

¿ES EL SIMCE DE LECTURA UNA HERRAMIENTA DE MEJORA EDUCACIONAL?¹

Para citar: San Martín, E., Domínguez, M., Hurtado, C. & Taut, S. (Septiembre de 2016). ¿Es el SIMCE de lectura una herramienta de mejora educacional? CEPPE Policy Brief N°9, CEPPE UC.

Ernesto San Martín, Macarena Domínguez, Constanza Hurtado y Sandy Taut

Resultados:

- Entre las medidas más comunes para la mejora de aprendizajes se encuentra el reforzamiento de alumnos con bajo desempeño y el énfasis pedagógico en contenidos evaluados en SIMCE (como la comprensión de lectura).
- Entre las medidas tácticas más empleadas están el adiestramiento de los estudiantes en formatos de prueba similares a SIMCE, la distribución estratégica de profesores en niveles que rinden la evaluación y el trabajo colaborativo de docentes
- Los colegios con mejor desempeño SIMCE hacen un uso más intensivo de estrategias tácticas más que de mejora de aprendizajes (ej: selección de alumnos y bonos docentes)
- Los colegios perciben al SIMCE como un indicador general -aunque estrecho- de su funcionamiento, pero que provee poca información relevante para la mejora de aprendizajes y fomenta una competencia de márketing entre colegios.

Implicancias:

- La medición SIMCE se interpreta de diferentes maneras según la composición socioeconómica y el nivel de desempeño de los colegios en la evaluación.
- Se sugiere apoyar a las escuelas, a través de la ACE, en sus estrategias de mejora de aprendizajes. Por ejemplo, a través de la entrega de material y capacitaciones.
- Considerar una mayor desagregación de los resultados SIMCE, resguardando al identidad de los alumnos.

Metodología:

- 40 entrevistas a directores y docentes, pertenecientes a 12 escuelas de la Región Metropolitana, sobre prácticas y significados asociados a la preparación del SIMCE de lectura de 2° básico.
- Elaboración de un cuestionario sobre las estrategias de preparación para las mediciones estandarizadas de las escuelas, validado en 100 colegios de la Región Metropolitana, y aplicado a 200 docentes y 200 directivos.

¹Análisis en base al proyecto FONIDE F811385 "SIMCE de lectura ¿motor de mejora escolar? Elaboración de un instrumento para estudiar las estrategias implementadas por las escuelas" (2014-2015). Institución adjudicataria: CEPPE. Investigador Principal: Ernesto San Martín. Equipo de investigación: Macarena Domínguez, Constanza Hurtado y Sandy Taut.

LAS POLÍTICAS DE RENDICIÓN DE CUENTAS EDUCACIONALES EN CHILE

La política pública educacional ha estado marcada por la entrada en vigor del Sistema Nacional de Aseguramiento de la Calidad (SAC). Uno de los principales actores de este sistema es la Agencia de Calidad de la Educación (ACE), cuyo mandato es ordenar a las escuelas a fin de identificar aquellas que requieren apoyo en vistas de su mejora escolar. Esta política de ordenamiento tiene como insumos los resultados de las pruebas SIMCE –particularmente los Estándares de Desempeño–, así como una batería de otros indicadores de calidad de la educación. El uso del SIMCE –y la alta ponderación que tiene dentro de la ordenación (70%)– ha motivado un largo debate público acerca de la conveniencia o no de usar pruebas estandarizadas en un sistema de altas consecuencias. Por un lado, es necesario no solo monitorear sino también apoyar la mejora escolar, más aún cuando la misma utiliza recursos públicos; por otro lado, la presión externa está abierta a una serie de críticas, que van desde el estrechamiento curricular hasta deterioro del clima interno escolar.

Ciertamente este mandato está relacionado con una política de rendición de cuentas –o accountability– en educación, donde prima la presión externa para lograr la mejora escolar. La cuestión radica en que nuestro país está embarcándose en un Sistema de Aseguramiento de Calidad; que aplica pruebas y cuestionarios estandarizados en varios niveles y asignaturas, y a edades cada vez más tempranas. Adicionalmente, aún se debate entre mecanismos de rendición de cuentas externas versus internas. La literatura internacional lleva a años estudiando el potencial de mejora educacional de estos sistemas de evaluación, así como sus posibles efectos colaterales. Sin embargo, para medir y entender los impactos reales que toda esta arquitectura de política pública tiene sobre el sistema escolar chileno y sus estudiantes, es necesario recabar información en las escuelas mismas. En la siguiente investigación, nos centramos en las percepciones y prácticas de dos actores relevantes: docentes y directivos. Éstos son los destinatarios principales de las políticas de accountability, pues la lógica subyacente es que modificarán sus prácticas para captar los incentivos o evitar las sanciones asociadas a los resultados de las pruebas.

El principal objetivo de este proyecto –implementado entre 2014 y 2015– fue indagar en los cambios curriculares, pedagógicos y organizacionales que implementan las escuelas para mejorar sus resultados en la prueba SIMCE (y también sus resultados educacionales en general). Para lograr ese propósito, se entrevistaron 40 directores y docentes de 12 escuelas de la

Región Metropolitana. Se escogió el subsector Lectura dado que al momento de iniciar esta investigación, el SIMCE de lectura se aplicaba por primera vez en 2° año de Enseñanza Básica, lo que permitió apreciar de manera más clara los cambios implementados específicamente en función de la prueba. La información recabada y su posterior análisis se emplearon para elaborar un instrumento de caracterización de las estrategias implementadas por las escuelas en relación al SIMCE de lectura, en el contexto del nuevo Sistema Nacional de Aseguramiento de la Calidad. Adicionalmente, las entrevistas permiten entrever las críticas y reticencias que aún existen respecto al SIMCE, muchas de ellas compartidas transversalmente.

¿QUÉ ESTRATEGIAS DE MEJORA APLICAN LOS COLEGIOS?

Las estrategias de preparación para SIMCE aparecen como algo bastante uniforme a lo largo del tiempo. Es decir, si bien son “nuevas” para el nivel de segundo básico, la mayoría de las estrategias se han “traspasado” desde la experiencia anterior con los otros niveles. En general, las medidas adoptadas se dividen en dos grandes tipos: unas que apuntan a la mejora de los aprendizajes, a través de nuevos métodos de enseñanza o atención personalizada, y otras que apuntan a la mejora directa de los puntajes, como entrenamientos sistemáticos con el formato de prueba. A éstas últimas se les llama estrategias “tácticas”. En ocasiones, estas dos estrategias de mejora no son necesariamente excluyentes, y a veces una misma técnica puede utilizarse con finalidades distintas. Por ejemplo, las evaluaciones diagnósticas pueden utilizarse tanto para apoyar a los alumnos de menor rendimiento, como para potenciar a los de mejores puntajes. Al final del segundo apartado, la Tabla 1 ofrece un resumen de las estrategias de mejora educacional mencionadas por los directivos y docentes entrevistados.

1. Estrategias pedagógicas

En el caso del estudio, la mayoría de los establecimientos educacionales señalan que es en el ámbito de evaluación donde se perciben mayores estrategias de preparación para las condiciones del SIMCE, la cual es mayor en el caso de alumnos de segundo básico que se enfrentan por primera vez a este tipo de evaluaciones. Así, por ejemplo, se utiliza el mismo tipo y extensión de los de textos, la metodología de selección múltiple y el tipo de preguntas aplicadas en las pruebas del colegio. Adicionalmente, el uso de ensayos tipo SIMCE también se utiliza para realizar un diagnóstico de los resultados de alumnos, que les permita trabajar con ellos de manera especializada. Al

respecto, algunos entrevistados mencionan que los resultados de los ensayos son incluso más útiles que los provenientes de prueba misma. Esto se debe a que los primeros entregan información detallada respecto al estado de avance en los aprendizajes de sus alumnos, incluyendo el nivel individual (no así la prueba SIMCE, que solo entrega puntajes por colegio).

En términos de estrategias pedagógicas, otro aspecto importante es el énfasis en la comprensión de lectura: los entrevistados mencionan focalizar sus recursos en que los alumnos practiquen la lectura dentro de la sala de clases. Múltiples motivos explicarían la centralidad que dan las escuelas al desarrollo de la habilidad lectora; sin embargo, uno de los principales es que se trata de una necesidad transversal a todas las asignaturas, y que por tanto es reforzada también por otros profesores.

Si bien algunas estrategias de mejora son transversales a los distintos tipos de establecimientos –como la adecuación de las evaluaciones o la aplicación de ensayos–, existen algunas diferencias entre escuelas según sus niveles de desempeño en las evaluaciones SIMCE. Por ejemplo, existen ciertas estrategias que solo se mencionan en escuelas consideradas de mayor rendimiento. Entre estas medidas, atribuidas a SIMCE, se encuentra la entrega de bonos según resultados, asignación de mejores docentes en cursos que rendirán el test y comenzar a medir velocidad lectora en segundo básico. En este sentido, la evidencia sugiere que las escuelas de mayor rendimiento se acercan a las estrategias comúnmente catalogadas como “tácticas”. En contraste, no se observan medidas declaradas exclusivamente por entrevistados de escuelas de bajo rendimiento, aunque sí hay una mayor predominancia de reforzamientos para alumnos de bajo desempeño, por ejemplo.

2. Estrategias organizacionales

A diferencia de las estrategias definidas en el ámbito pedagógico, las de carácter organizacional se observan en el ámbito de la interacción entre los actores de las escuelas (directivos y docentes, docentes y alumnos), y en cómo distintos recursos –económicos, humanos, y de tiempo– de las escuelas intervienen en estas interacciones con el fin de mejorar los puntajes en la evaluación nacional.

Respecto al uso de estas estrategias, la mayoría de los docentes y directivos se refieren en primer lugar a la planificación y la administración del tiempo, seguidas por aquellas acciones vinculadas a la distribución y fortalecimiento del equipo docente. Por ejemplo, la mayoría menciona que es común dirigir los

esfuerzos, como el desarrollo de talleres y evaluaciones o la asignación de docentes con más experiencia SIMCE, a los cursos que rinden la evaluación. Del mismo modo, la planificación de clases adecuaba el currículo, dando mayor tiempo relativo a actividades de preparación para la prueba y sus contenidos específicos. Así, por ejemplo, se privilegia la comprensión lectora por sobre otras áreas, como gramática u ortografía. En este sentido, los entrevistados atribuyen los mejores resultados de otras escuelas a que tienen mayor cantidad de horas no lectivas, que se invierten en una mejor planificación.

Por otro lado, el SIMCE parece haber aumentado la necesidad de prácticas colaborativas en los docentes. Los entrevistados señalan que el proceso de diseño y evaluación de ensayos SIMCE por lo general se realiza a través de un trabajo conjunto en reuniones de departamento, así como para otras capacitaciones relacionadas. Por otra parte, también se destacan las instancias de análisis de resultados de los ensayos, donde es común que participen directivos y docentes. Esto aseguraría un compromiso grupal con las conclusiones y decisiones que ahí se toman, generando confianza en que son las mejores para el colegio. A pesar de que este tipo de prácticas colaborativas pueden ser positivas para el ambiente escolar, cabe destacar que los colegios tienden a priorizar estrategias tácticas más que de mejora de aprendizajes en estas instancias.

Las menciones a estrategias que emprenden “otros establecimientos” permiten enriquecer el panorama de cuáles son las acciones que se consideran más efectivas para mejorar los puntajes. La selección de los alumnos más aventajados es una de las más mencionadas, y que, en el discurso, se relaciona positivamente con los puntajes. Según los entrevistados, esto sucede principalmente en los colegios particulares subvencionados, haciendo muy difícil que los municipales compitan con sus resultados. Otro aspecto relevante es la mención del uso de incentivos –como el bono SIMCE– para aquellos profesores de cursos que rinden la prueba y que muestran mejor rendimiento. Respecto a estas estrategias, tanto la exclusión de alumnos como el uso de incentivos fuertes han sido identificadas por la literatura especializada como consecuencias indeseadas de los sistemas de rendición de cuentas educacionales. Por eso, de intensificar el uso de mediciones como SIMCE y de las consecuencias asociadas a sus resultados, será importante estudiar la evolución de la magnitud de ambos efectos.

Si bien todos los entrevistados admiten la existencia de estrategias organizacionales que surgen en respuesta al SIMCE, hay algunos colegios que señalan explícitamente “no

trabajar para el SIMCE". Existe una visión negativa sobre la preparación específica para la prueba; asociado a una percepción de insuficiente validez y confiabilidad de la evaluación, o una concepción estrecha de calidad educacional. Pese a esta

aparente contradicción, los resultados muestran que en la totalidad de las escuelas visitadas se realizan actividades a propósito de la prueba.

Tabla 1. Estrategias de Mejora Educacional en Colegios de la Región Metropolitana

	Mejora de Aprendizajes	Mejora de Resultados SIMCE
Estrategias Pedagógicas	<ul style="list-style-type: none"> Talleres de Lenguaje Reforzamiento para alumnos de bajo desempeño Foco en comprensión de lectura Ensayos SIMCE (diagnóstico) 	<ul style="list-style-type: none"> Adecuación Curricular Adiestramiento (ensayos SIMCE, homologación de evaluaciones) Potenciar alumnos con buenos resultados
Estrategias Organizacionales	<ul style="list-style-type: none"> Disponibilidad y uso de recursos materiales (guías, ensayos) Distribución estratégica del equipo docente Capacitaciones docentes 	<ul style="list-style-type: none"> Prácticas colaborativas docentes y directivos Cambios en la planificación Selección de alumnos Incentivos (bonos)

Fuente: Elaboración propia en base a Informe Final FONIDE 811385 (2014).

3. Percepciones sobre la utilidad pedagógica de SIMCE

Los temas que surgen más recurrentemente a propósito de la evaluación SIMCE son las características del instrumento y los usos de sus resultados (publicidad, utilidad pedagógica de la evaluación y comparación entre las escuelas). Las posiciones más críticas de la evaluación SIMCE cuestionan su validez; ya sea porque no mide aprendizajes, sino diferencias sociales, o porque no informa sobre el trabajo que realizan las escuelas en contextos más difíciles. Otros también critican el excesivo simplismo de la prueba para medir "calidad" de la educación, incluso criticando que sus resultados sean públicos y que los padres elijan colegio basados solo –o principalmente– en ese indicador.

Existen algunas diferencias de percepción del SIMCE dependiendo del nivel de desempeño de los colegios. Las escuelas con mejor rendimiento entienden el SIMCE como

una señal del funcionamiento general de la escuela, siendo un aporte en la medida en que permite la reflexión en torno a las prácticas docentes y la calidad del establecimiento en general. Por lo mismo, afirman que en su colegio no se trabaja en función del SIMCE, sino del aprendizaje. Esto es interesante, ya que anteriormente se observó que son precisamente estos colegios los que implementan más medidas tácticas para mejorar sus resultados. Una posibilidad es que este tipo de estrategias sean transversales a todo el quehacer de estos colegios, de manera que no las consideren como una táctica para la prueba, sino una conducta generalizada. En contraste, las escuelas de bajo rendimiento asocian el SIMCE a prácticas de marketing de los colegios, y a los rótulos de escuelas "buenas" o "malas". En este sentido, afirman que la competencia creada por SIMCE no es positiva, especialmente porque no toma en cuenta las diferencias sociales de los alumnos.

Los entrevistados sí coinciden en tres puntos respecto del SIMCE. El primero es lo problemático que resulta comparar escuelas basándose solo en los puntajes de la evaluación, con todas las limitaciones y problemas ya mencionados. El segundo es el bajo valor pedagógico de la prueba, ya que no entrega resultados individuales a los colegios y solo informa sobre promedios de logro de la escuela, imposibilitando la aplicación de remediales específicos o apoyo personalizado. Por último, y a pesar de todo lo anterior, los entrevistados coinciden en la necesidad de tener una evaluación nacional de los resultados educativos, y por tanto ven como imposible que este tipo de evaluaciones desaparezca.

LECCIONES SOBRE EL USO DE MEDICIONES EDUCACIONALES

- La medición SIMCE se interpreta de diferentes maneras en los colegios según su composición socioeconómica y desempeño en la evaluación. Estos factores influyen en los fines de las estrategias de mejora educacional que se aplican

en consecuencia.

- En línea con la literatura educacional, los resultados sugieren que los colegios estrechan sus currículos, poniendo mayor énfasis y recursos en asignaturas y contenidos evaluados en SIMCE. Adicionalmente, también muestran que la medición puede tener efectos no buscados, como la selección de alumnos o el otorgamiento de incentivos monetarios individuales a los profesores, lo cual podría afectar el clima escolar.

- Por otro lado, y de manera novedosa, se observa que la mayor importancia relativa del SIMCE ha obligado a profesores y directivos a trabajar en equipo, estableciendo prácticas colaborativas.

- Se sugiere apoyar a las escuelas, a través de la Agencia de Calidad de la Educación, en sus estrategias de mejora de aprendizajes. Por ejemplo, a través de la provisión de materiales y capacitaciones. Así mismo, una mayor desagregación de resultados podría resultar en una mayor utilidad pedagógica para las escuelas, pero siempre resguardando la identidad de los estudiantes.

Acerca de CEPPE-UC

CEPPE UC tiene como misión prioritaria realizar investigación sobre políticas y prácticas en educación, para contribuir al desarrollo del sistema educativo chileno. El Centro busca mejorar la base de evidencia con que la sociedad y las instituciones educativas cuentan para comprender y responder a las demandas educacionales del país.

En particular, CEPPE UC impulsa una amplia agenda de proyectos de investigación, tanto avanzada como aplicada, que abordan problemas estratégicos de la educación chilena desde una perspectiva multidisciplinaria.

Campus San Joaquín Universidad Católica 3º
Piso Edificio Decanato de Educación Avda.
Vicuña Mackenna 4860, Macul, Santiago, Chile

Teléfono: (562) 235 413 30

Email: ceppe@uc.cl

 www.facebook.com/ceppeuc

 @ceppe_uc

Acerca de la Serie Policy Briefs

Esta serie busca contribuir a la difusión del conocimiento y la promoción del debate educacional entre los actores relevantes. Sus números contienen los principales hallazgos de investigaciones avanzadas y aplicadas realizadas en el Centro desde el año 2010.

Para contribuir al debate educacional en marcha, la serie ofrece al público –tanto masivo como especializado– evidencia acotada y de fácil consulta, en un formato breve y accesible.

Otras publicaciones

La producción académica del Centro es variada y se encuentra disponible en distintos formatos, que se pueden encontrar en el sitio web institucional www.ceppeuc.cl. Entre ellos destacan:

- **Colección Estudios en Educación – Libros CEPPE UC – Ediciones UC**

La Colección se ha propuesto como objetivo la comunicación de nuevas ideas, hallazgos y evidencias en un lenguaje accesible, para contribuir desde la academia a la discusión y propuestas de políticas públicas en educación.

- **Artículos académicos**

CEPPE UC genera investigación educacional de excelencia, publicando en revistas académicas de alto impacto tanto nacionales como internacionales en una gama amplia de áreas y disciplinas de la investigación educacional.